

CÓMO HACER REUNIONES EFECTIVAS EN LA EMPRESA FAMILIAR Y EN LA FAMILIA EMPRESARIA

Que el lenguaje está hecho para entendernos no es del todo válido. La observación del día a día nos hace constatar que el lenguaje también sirve para confundirnos.

Definir con palabras los pensamientos, las emociones, los deseos, nuestras expectativas, no nos es fácil, pues no estamos acostumbrados a hacerlo. Por otra parte, es necesario para que los demás nos entiendan y para entenderlos a ellos necesitamos que lo hagan. El lenguaje no verbal (signos, entonación, gesticulación, miradas, expresiones corporales, etc.) es el soporte necesario que complementa la comunicación oral.



Todo lo que hemos dicho en el párrafo anterior se puede complicar cuando los interlocutores son miembros de una Familia Empresaria, porque en el discurso se mezclan intereses como familia, intereses como propietarios, intereses como administradores y también intereses como gestores ejecutivos. Las prioridades contrapuestas de algunos de estos intereses pueden entrar en conflicto, y que sólo podrán superar aquellas familias empresarias que tengan una firme voluntad de entenderse en base a escucharse.



¿Será posible mantener una reunión sin que nadie me interrumpa?

El miedo a abrir 'la caja de los truenos' que tienen algunos empresarios familiares, cuando les aconsejamos iniciar las reuniones de Familia Empresaria, les impide clarificar las reglas del juego. Pero a la vez no les permite llegar a pactos para consenso, es entonces cuando alguien acaba imponiendo su criterio, su voluntad por encima de los intereses de todos, eso sí intentando ser justo, sin tener en cuenta que la igualdad no es el criterio más

aconsejable para ser justo. Para tratar con igualdad tendremos que recurrir a la equidad y esta tarea no será posible si antes no hemos dedicado un tiempo a escuchar, hablar, debatir y llegar a decisiones por consenso.

DIFICULTADES DE LAS REUNIONES CUANDO LOS PARTICIPANTES SON MIEMBROS DE LA FAMILIA EMPRESARIA

- Diferentes roles que juegan los miembros de la familia empresaria.
- Intervenciones asimétricas.
- Hacer uso de la palabra para tratar temas que corresponden a otros foros.
- Clima de frustración, desencanto y peleas porque no se toman decisiones o no se ejecutan las que se han tomado.
- Se mantienen conversaciones paralelas en la reunión por parte de algunos miembros.
- Prejuicios sobre la manera de ser de los otros porque los conocemos profundamente en la vertiente privada.

- Determinadas relaciones interpersonales, celos, agravios comparativos.
- Miedo a “destapar la caja de los truenos”, que surja el conflicto.

MEDIDAS QUE AYUDAN A SUPERAR ESTAS DIFICULTADES

- Tener claro el objetivo de la reunión y trabajar hacia esta dirección.
- Saber en calidad de qué participa cada uno.
- Respetar los diferentes roles.
- Acostumbrarse a trabajar con un orden del día, tomar notas y redactar acta.
- Preparación previa de los temas a trabajar. Actuar con profesionalidad, compromiso y responsabilidad.
- Toma de decisiones, seguimiento y ejecución de lo que se ha decidido.
- Conocer la naturaleza de los foros de familia empresaria:
 - Informativo = Asamblea de Familia
 - Decisorio = Consejo de Familia
- Respetar el turno de palabra, intervenciones de uno en uno, no mantener conversaciones paralelas.
- Basar los comentarios o discusiones sobre las ideas o propuestas y no sobre las personas que las hacen.
- No dar nada por supuesto, pedir clarificaciones, escuchar, no juzgar ni tener prejuicios.
- Creer que si hay conflicto latente es mejor trabajarlo antes que se manifieste.
- Disponer de alguien externo a la familia que asuma la función de clarificador y mediador: El Conductor Emocional del Grupo Familiar.

EL PAPEL DEL CONDUCTOR EMOCIONAL EN EL GRUPO FAMILIAR

Es fundamental que los miembros de la familia se den cuenta que cada uno de ellos tiene que opinar de los temas que se vayan tratando en las reuniones que hagan. Que las opiniones pueden ser diferentes, y que esto es así porque todos ellos tienen perspectivas propias y diversas que les hacen entender las cuestiones de una manera determinada, y es en función de esta visión que emitirán sus opiniones y aportarán sus soluciones.

Imaginemos que una familia empresaria ve la conveniencia de instaurar las reuniones familiares, imaginemos también que son conscientes que la posición de cada uno parte de una perspectiva diferente, con esta premisa y, con la voluntad de un buen funcionamiento y de llegar a acuerdos, inician esta marcha. Entonces surge la pregunta: ¿será suficiente para facilitar la comunicación?, ¿y para evitar los conflictos?

Incorporar un psicólogo experto en dinámica del grupo familiar en las reuniones de familia facilitará el aprendizaje de las habilidades comunicativas y ayudará a que los aspectos psicoemocionales no interfieran negativamente en las relaciones interpersonales. El nombre más adecuado para esta figura es el de Conductor Emocional del Grupo Familiar

Intentemos contestar la primera cuestión ¿cómo facilitaremos la comunicación? Si las reuniones son una práctica que iniciamos, se necesitará un margen de tiempo que nos permita adquirir el aprendizaje suficiente, pero seguramente los diferentes componentes de la familia alcanzarán ritmos diferentes, mientras que unos, de entrada, manifestarán todo lo que piensan, otros necesitarán disponer de más tiempo para atreverse a decirlo, algunos hasta para podérselo decir a sí mismos. Y siempre hay quien no se atreve, que teme hacer daño con sus palabras, o de las consecuencias que éstas puedan provocar.

Ahora bien, podemos preguntarnos si se evitaran los conflictos por el hecho de saber que las perspectivas de cada uno son propias y diferentes... ¿Qué pasará cuando alguna de las soluciones que se aporten entre en conflicto con los intereses o la estima de otro miembro del grupo familiar? ¿Este otro intentará ponerse en el sitio del primero antes de dar su opinión, por tal de que esta sea manifestada desde la tranquilidad y neutralidad? ¿O bien manifestará su desacuerdo sintiéndose herido o desatendido? Es seguro que tendremos una respuesta diferente en función de la habilidad comunicativa que el grupo haya podido adquirir.

Partiendo de nuestra experiencia defendemos la incorporación a las reuniones de familia de un psicólogo experto en la dinámica del grupo familiar, al menos durante los primeros tiempos. Sus funciones y responsabilidades serán diversas i complementarias. Por una banda facilitará el aprendizaje de las habilidades comunicativas a los miembros del grupo, ayudando que se respete la democracia participativa, potenciando que se considere el par de todos y que cada uno de los integrantes del grupo le pueda manifestar libremente, y velando porque sea tolerada la diferencia de opiniones. Además su participación permitirá que el grupo disponga de una persona experta en las relaciones interpersonales y en los aspectos psicoemocionales, garantizando que en el seno del grupo se trabajen los temas con la implicación necesaria por tal de reducir la posible conflictividad nociva para la familia y para la organización.

Este profesional nunca dará soluciones sólo desde su punto de vista, ya que éstas tan sólo serán válidas si salen del propio grupo, pero siempre procurará facilitar a todos la expresión de sus sentimientos, pensamientos y emociones. Si en algún momento alguien se pudiera sentir herido, intentará minimizar el efecto negativo favoreciendo alternativas de pensamiento, o aplazará la evaluación de esta cuestión para otro momento. El objetivo será crear un ambiente de participación y de tolerancia en el grupo.

Tanto por el perfil de la persona como por su misión dentro del grupo familiar, creemos que el nombre más adecuado es el de **Conductor Emocional del Grupo Familiar**.

torrentidedeu

CONSEJEROS DE LA FAMILIA EMPRESARIA